

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 12 DE JUNIO DE 2021



LA GUATEMALA de Miguel Ángel Asturias

PRESENTACIÓN

Con un título sugestivo, quizá hasta enigmático, el ensayista Julio C. Palencia, nos introduce al mundo de Miguel Ángel Asturias, nuestro insigne escritor, para recordarnos la

importancia de su obra y el esfuerzo por caracterizar a su país. Así, decir Asturias es evocar esa búsqueda constante de la identidad nacional trazada en los escritos de nuestro galardonado.

El texto de Palencia, leído en la Universidad Nacional Autónoma de México como homenaje a 50 años del Premio Nobel, aunque breve, es tanto un encomio al gigante de las letras como una invitación a repasar sus escritos para descifrar esa Guatemala impregnada de misterio. Para ello, desde el principio nos remite a su complejidad cuando se pregunta: *¿Casa de terror o reino mágico?*

El ensayista, al dejar abierta la interrogante identitaria, *¿Quiénes somos? ¿Para dónde vamos?*, concluye con el siguiente párrafo.

"Miguel Ángel intentó con ahínco dar respuesta a estas preguntas. Pero su respuesta no es unívoca, es múltiple. Como es múltiple Guatemala. Miguel Ángel nos vuelve al cauce, nos redime, nos da aliento, nos da existencia en el mito como único territorio fértil para los siempre despojados. Y la patria, su existencia, a partir de sus líneas es posible. La patria deja de ser de una vez por todas la madrastra enajenada y terrible que ha sido y es aún para la mayoría. La patria carcelera y militar puede y debe acabarse. La pesadilla inhumana está por terminar. Ya fuimos, permanecemos y estamos de vuelta de Xibalbá. Miguel Ángel, Virgilio moderno, ilumina el sendero con sus letras".

Le invitamos a la lectura de nuestra edición que se acompaña, además, con las contribuciones de Max Araujo, Gustavo Sánchez Zepeda, Hugo Gordillo y Víctor Muñoz. Creemos que las disfrutará. Háganos llegar sus comentarios (ejblandon@lahora.com.gt), cuéntenos sus intereses, lecturas, pasiones literarias e inclinaciones estéticas. Será un gusto conocerlo y establecer un diálogo que trascienda esa soledad propia de la lectura en sus afanes de cavilación. Hasta la próxima.



GUATEMALA: ¿CASA DE TERROR O REINO MÁGICO?

JULIO C. PALENCIA
Escritor

Miguel Ángel Asturias nació el 19 de octubre de 1899, en la frontera misma del siglo XX. Su barrio fue La Parroquia. Mi abuelo, Rafael Palencia, nacería en Sanarate, El Progreso, un 26 de octubre de ese mismo año, es decir, una semana después. La Parroquia se convertiría en su barrio sólo cuando matrimonió a mi abuela, Berta Montenegro, en la segunda década del nuevo siglo. Allí nacerían todos los hijos de ese matrimonio, en la tienda y panadería "La Quezalteca". El último de esos hijos sería Guillermo Palencia, quien por 1970 introduciría a Rodrigo Asturias, hijo de Miguel Ángel Asturias y mejor conocido como Gaspar Ilom, a la Regional de Occidente, organización escindida de las Fuerzas Armadas Rebeldes, FAR, de la cual él era uno de sus dirigentes.

De allí en adelante la historia es conocida, la Regional de Occidente devendría en lo que luego se conoció como Organización del Pueblo en

Armas, ORPA. Guillermo Palencia sería asesinado en una persecución feroz, literalmente cazado, por fuerzas paramilitares del gobierno guatemalteco en 1972, a los 33 años. Rodrigo Asturias moriría

33 años después en 2005, a los 66 años de edad, de un paro cardíaco. Es decir, Rodrigo Asturias y Guillermo Palencia también nacerían el mismo año al igual que sus respectivos padres. Las

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La **H**ora Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

coincidencias temporales, que yo sepa, terminan aquí.

Octubre resulta un mes doblemente especial, ya que, como dije, en él nació Miguel Ángel y en el mismísimo día pero del año 1967 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura.

La obra de Miguel Ángel está allí, inalterable, sin cambiar una coma. El que sí ha cambiado y le da nuevo y múltiple sentido a su obra es la lectora o el lector. ¿Cómo ha variado el sujeto que se acerca a la obra de Asturias, cómo han cambiado los guatemaltecos y guatemaltecas?

La carnicería generalizada de opositores a la dictadura militar, que algunos llaman guerra civil, finalizó en 1996. El Acuerdo de Paz firmado por entonces, aún siendo una *pax romana*, trajo consigo algunos cambios. Los militares y la ultraderecha se pusieron el traje democrático haciendo los negocios de siempre, la misma corrupción y los mismos privilegios desmedidos. No hay hoy en Guatemala más dictadura al estilo que nos retrata *El Señor Presidente*. Sin embargo, una maldad más refinada y pulcra, de corbata y buen hablar, es ahora la figura principal, de corrupción escandalosa en el aparato estatal y en los negocios.

El sujeto ha cambiado, sí. Pero con el asesinato y exilio casi obligatorio y periódico de decenas de miles de personas que han buscado el cambio

(dictaduras de Estrada Cabrera y Ubico, y la dictadura militar nacida de la contrarrevolución, por sólo mencionar el último siglo), la sociedad guatemalteca se ha movido muy poco y muy lento. Sigue siendo una sociedad retrógrada, sistemáticamente discriminatoria, y su manejo económico es el de una finca.

Mario Roberto Morales propuso “matemos a Miguel Ángel Asturias” en un ya lejano 1972, dos años antes de la muerte de Miguel Ángel, en 1974. Luis Cardoza y Aragón publicó en México en 1991 *Miguel Ángel Asturias, casi novela*. Este libro tiene múltiples detractores, el que mejor elaboró sobre ello fue Mario Payeras. Personalmente, *Miguel Ángel Asturias, casi novela* me pareció un libro lleno de admiración y abundante de un Asturias multidimensional, de un Asturias humano y cotidiano, a tal punto que creí verlo danzar frente a mí.

En el año 2000, Humberto Ak'Abal, poeta, declinó el Premio Nacional de Literatura Miguel Ángel Asturias, por considerar la tesis *El problema social del indio* como discriminatoria.

El Teatro Nacional lleva su nombre. Y en ese año, 2017, la XIV Feria Internacional del Libro en Guatemala (Filgua) fue dedicada a Miguel Ángel Asturias y su obra.

Detractores y partidarios se toman de la mano y bailan la misma danza.

Me adentro al mantra que es Miguel Ángel Asturias y sin percibirlo me transporta a un estado de gracia que alebresta los sentidos. Basta con repetir una y otra vez la onomatopeya ¡... *Alumbra, lumbré de alumbra, Luzbel de piedra lumbré!* que abre la novela *El Señor Presidente* para entrar en un estado de meditación en espera de lo terrible por venir. Imaginar algo distinto sería inocente.

Lumbré, Luzbel alumbra, piedralumbré, podredumbré.

Piedralumbré, luz que antecede a lo desconocido.

Las campanas doblando, olor a muerte.

Miguel Ángel, entre el modernismo y el surrealismo.

Miguel Ángel español, Miguel Ángel indígena, Miguel Ángel mestizo.

Miguel Ángel, tata del Realismo Mágico.

Miguel Ángel, dictadura y revolución, más cercano a la revolución de lo que quieren hacernos creer los dueños eternos del país.

Miguel Ángel humano, Guatemala y el amor acongojado de su diáspora interna y externa.

Miguel Ángel, lenguaje volcánico, fecunda erupción estética de formas y significados.

Miguel Ángel, hombre y obra, complementario y contradictorio.

Miguel Ángel, persona y genio literario escindidos por mil años.

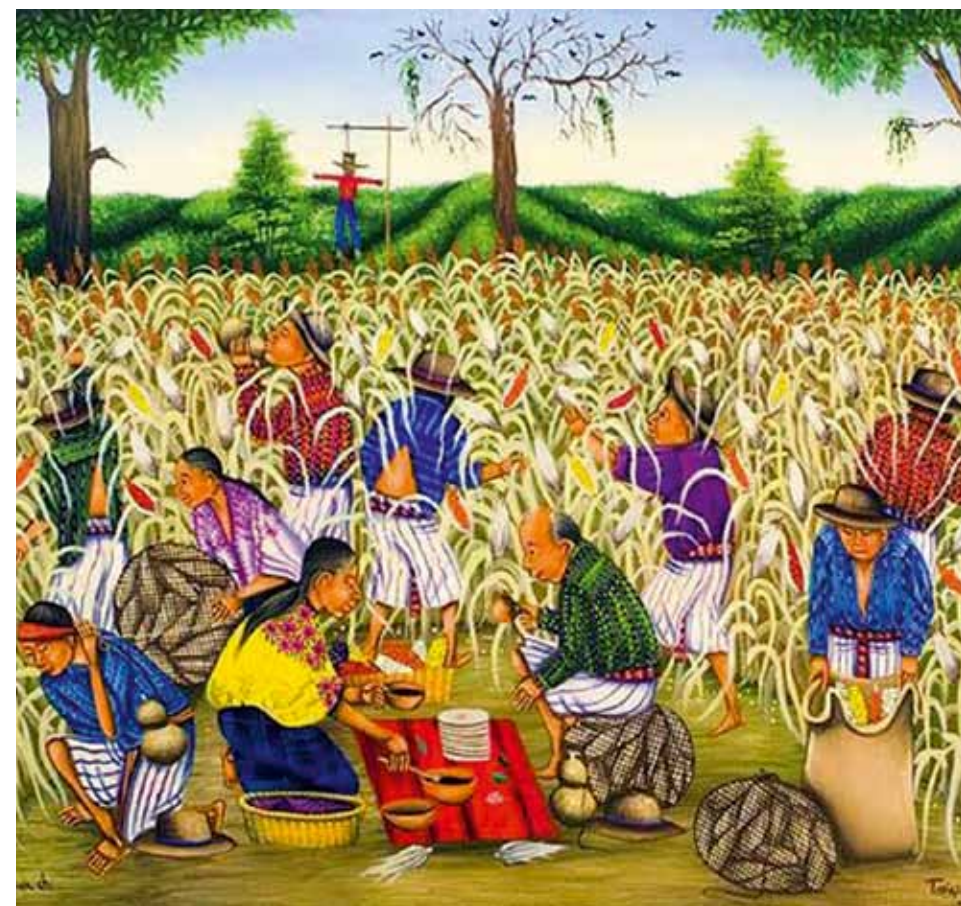
Miguel Ángel, raíz y mito.

¿Quiénes somos? ¿Para dónde vamos?

Miguel Ángel intentó con ahínco dar respuesta a estas preguntas. Pero su respuesta no es unívoca, es múltiple. Como es múltiple Guatemala. Miguel Ángel nos vuelve al cauce, nos redime, nos da aliento, nos da existencia en el mito como único territorio fértil para los siempre despojados. Y la patria, su existencia, a partir de sus líneas es posible. La patria deja de ser de una vez por todas la madrastra enajenada y terrible que ha sido y es aún para la mayoría. La patria carcelera y militar puede y debe acabarse. La pesadilla inhumana está por terminar. Ya fuimos, permanecemos y estamos de vuelta de Xibalbá. Miguel Ángel, Virgilio moderno, ilumina el sendero con sus letras.

* El título es una re-escritura del título del artículo *Houses of horror or Magical kingdoms?*, de Lois Marie Jaek.

** Leído en el Homenaje a Miguel Ángel Asturias a 50 años del Premio Nobel, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Octubre 26, 2017.



DE MIS VISITAS AL MERCADO CENTRAL DE GUATEMALA

MAX ARAUJO
Escritor

Un universo de colores y olores caracterizan al Mercado Central de Guatemala. ¡Una fotocopia del país! Personas van y vienen, unas en la pena y otras en la pepena. Algunas en compras de productos varios y otras para dar gusto a sus apetitos culinarios. Unos ejércitos de hormigas humanas recorren sus pasillos, a los lados o de arriba abajo, de abajo arriba. Cada una en la suyo, como debe ser. Recuerdo haber leído en una entrevista realizada a la argentina Ana María Pedroni, madre de Sergio Valdez Pedroni, ambos reconocidos críticos de literatura y de cine, que conoció de dicho mercado en las letras de Miguel Ángel Asturias, mucho antes de conocer Guatemala. Desde entonces supo que esta sería su tierra definitiva. No le defraudó la descripción de nuestro premio Nobel.

Los primeros recuerdos ligados a ese desplazado epicentro del mercadeo, lo fue desde la fundación de la Nueva Guatemala de la Asunción hasta ya avanzado el siglo veinte, se remontan a cuando siendo niño, con el éxodo familiar de mi primera patria, San Raimundo, hacia la capital, habitando ya en la Quinta Samayoa, cuando esta era parte de la periferia de una ciudad que iniciaba sus tanteos para convertirse en urbe, mis padres nos llevaban ocasionalmente a dicho mercado: compra de ropa e insumos para nuestra casa. Estoy hablando de los años cincuenta y sesenta. Una grapatía, unos tacos y unas tostadas, eran suficientes para nuestras gulas. Las recreo en mi paladar.

Desde esos años inicié un romance con el Mercado Central que se mantiene y que crece en la medida que crecen mis recuerdos. Quizás en mi subconsciente estuvo presente esa querencia, juntamente con la de la sexta avenida y El Portal, para cuando propuse la creación de la Casa de Cultura del Centro Histórico y el festival cultural del mismo. ¡Son huellas de nuestro camino!

De los entresijos de mi memoria saco algunas llegadas memorables: Tuvo que ser a finales de los años noventa del siglo pasado, cuando Mario Monteforte le solicitó a Efraín Recinos que nos diera a un grupo de amigos una explicación de la serie de paneles que, con el nombre de

Difusores Acústicos, este reconocido artista de la plástica puso en las paredes laterales del auditorio del Conservatorio Nacional “Germán Alcántara”, situado en la quinta calle y tercera avenida del Centro Histórico de la Nueva Guatemala de la Asunción. Entre los asistentes estuvimos Monteforte, Jorge Álvaro Sarmientos, Pepo Toledo, William Lemus, Rodolfo Abularach y este cronista del pasado. Llegaron otras personas, ligadas también al mundo cultural de Guatemala.

El día y hora señalada recibimos una explicación extraordinaria, similar a la que se encuentra en el documental que con el mismo nombre de los paneles se filmó, con el patrocinio de la fundación Mario Monteforte Toledo unos años después, en el que los protagonistas son Efraín Recinos e Igor Sarmientos. Se presenta un conversatorio entre ellos.

Efraín contó que los paneles los realizó en 1995 a petición de un club rotario - este hizo trabajos de remodelación en el edificio del conservatorio indicado-, para proveer de una mejor acústica al auditorio, que carecía de palcos, siguiendo una tendencia de los años cincuenta que creían que estos eran innecesarios. Se demostró después que estos mejoraban el sonido en los teatros. Pero Efraín no solo hizo los paneles, sino que simuló que estos eran palcos, sobre los que pintó a 89 artistas, entre estos a 19 mujeres, como la bailarina Isadora Duncan, la escritora francesa Fidonie Gabrielle Collette y las pianistas Clara Schumann y Georgette Contoux de Castillo.

Los personajes que incluyó, favoritos del artista, fueron incluidos con figuras que hacen referencia a sus obras o a sus vidas. Algunos de estos son Leonardo Da Vinci, Vincent Van Gogh, Antonio Vivaldi, Wolfgang Amadeus Mozart, Frédéric François Chopin, Miguel de Cervantes, Salvador Dalí, Aram Khachaturian, Edward Duke Ellington, George Gershwin, Georg Friedrich Haendel, Giacomo Puccinni, Alban Berg, Francisco de Goya, Federico García Lorca, Francis Poulenc, Paul Hindemith, James Joyce, Franz Joseph y Ludwig van Beethoven, quien tiene el retrato más grande de toda la obra.

También pintó a artistas guatemaltecos, entre estos a los pianistas José Arévalo y Manolo Errarte y a los escritores Manuel José Arce y Miguel Ángel Asturias,

pero también realizó dibujos sobre asuntos personales de él, como una escalera, una silla, que tuvieron un significado para su vida. La explicación duró aproximadamente dos horas. Al terminar Efraín nos propuso que lo acompañáramos a almorzar al mercado central, a uno de los comedores del que era cliente asiduo. Lo que hicimos la mayoría con agrado.

Fue una velada extraordinaria, que repetimos en otras ocasiones con él y con Monteforte Toledo, ya que a ambos disfrutaban de los platos de comida nacional en dicho lugar; ocasiones en las que se conversaba sobre temas variados, se hacían bromas y se planificaban eventos. Una de ellas fue cuando el crítico literario Noé Jitrik, su esposa Tununa Mercado, y un hijo de ambos, llegaron a Guatemala, ocasión en la que Monteforte les propuso un almuerzo en el Mercado Central, indicándoles que tendrían un contacto diferente con la comida de Guatemala y sus habitantes. Nos extrañó el hablado del joven que nos atendía, hasta que le preguntamos. Era un italiano, novio de una de las hijas de la dueña.

Recuerdo también de las visitas para comer en el mercado central que tuvimos con escritores venezolanos, a fines de los años ochenta y principios de los noventa, cuando Cipriano Fuentes, agregado cultural de la Embajada de Venezuela en Guatemala, su anfitrión, preguntaba si querían comer en un restaurante o en el mercado central, siendo que algunos de estos como José Balza, Salvador Garmendia, Yolanda Pantin y Denzil Romero, optaron por hacerlo en ese lugar. Recuerdo también la entrevista con Marco Augusto Quiroa que María Arranz, en una serie de grabaciones relacionadas con artistas guatemaltecos, para canal cinco, que se hizo en los años ochenta en dicho mercado. Estuve presente.

Y como olvidar la comida que hicimos con el extraordinario José Barnoya y la periodista Ingrid Roldan, motivo para un reportaje.

De entre las recientes comidas en el mercado central recuerdo la que tuvimos en julio del 2019 con Paco Ignacio Taibo II y Cesar Médina, encargado del Fondo de Cultura de México en Guatemala. Taibo es el Gerente General de esa editorial y llegó a Guatemala para presentar en la Filgva de ese año la novela “Réquiem por Teresa” de Dante Liano. La visita la hicimos después que ambos funcionarios de la Editorial hicieron entrega a la Biblioteca Nacional de un lote de libros, un pequeño escenario y otros bienes, para ser utilizados en la Sala de Niños que fue remodelada ese año por el Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural. Hoy luce hermosa. Fue un trabajo comunitario.

Aceptar las invitaciones, para almorzar en el Mercado Central, de mis amigos Haroldo Requena, -uno de los escritores guatemaltecos cuyos libros serán lectura obligatoria para sociólogos y antropólogos del futuro, cuando estos estudien los movimientos sociales de los convulsos años ochenta de las barriadas de la periferia de la ciudad de Guatemala-, y de Hugo Dionicio, son un lujo que acepto con gusto, y que renuevan mi alegría por la vida.

Curioso que nunca comimos en el Mercado Central con Carlos René García Escobar y con Celso Lara. Sí lo hicimos en otros lugares.



GEDEÓN EL INOPORTUNO

VÍCTOR MUÑOZ
Escritor
Premio Nacional de Literatura

-Fíjate –me dijo Gedeón- que la hermana de Papaíto está muy mala y parece que se va a morir.

La verdad es que conozco muy poco a la hermana de Papaíto. Solo sé que todo el mundo se refiere a ella como: “la nenita”, y eso que, al igual que Papaíto, ya supera los 80 años de edad. Por ese detalle no me causó mucha sorpresa la noticia, porque una persona de esa edad tiene ya muchos problemas de salud.

-¿Y qué tiene la señora? –quise saber.

-Pues parece que se trata de una enfermedad un poco extraña, pero le duele todo, ha dejado de comer y ya solo acostada se mantiene. Y fíjate que me siento muy triste porque como vos bien lo sabés, yo quiero mucho a Papaíto. Es la única hermana que le va quedando porque de los 13 hermanos que fueron ellos, 6 ya se murieron y los otros cinco se fueron a saber a dónde y nunca se supo nada de ellos. Como si se los hubiera tragado la tierra, los muy ingratos.

-¿De veras, se desaparecieron? –le pregunté.

Pues fíjate que sí. Uno se fue de payaso con un circo, el otro dispuso irse para los Estados Unidos, otra se fue a México porque se le metió que aquí nadie apreciaba su don para el canto, otra se metió de monja y el otro se fue a defender no sé qué revolución.

-¿Y nadie regresó siquiera a visitar?

-Pues fíjate que eso fue lo que me contó Papaíto una vez que tocamos el tema, pero por lo que pude ver, no le gusta hablar de esas cosas. Como que le entra la nostalgia o se pone triste o bravo. Mirá –me propuso-, ¿por qué no vamos a visitarlo este sábado?

La verdad es que yo le guardo un gran cariño a Papaíto. Es que lo veo como muy solito y muy vulnerable. Además, antes, cuando no vivíamos tan lejos, con alguna frecuencia lo buscaba para que me aconsejara sobre algún problema que yo estaba teniendo. Le dije a Gedeón que estaba bien y quedamos de reunirnos ese sábado por la tarde.

Gedeón pasó por mí muy puntual y nos fuimos a ver a Papaíto. Antes de llegar pasamos



por una venta de chicharrones y carnitas. Durante el trayecto me fue contando de los ingratos hermanos desaparecidos, de los muertos y de algunas cosas de su vida. Cuando me vine a dar cuenta ya habíamos llegado a su casa.

-Pasen adelante –nos dijo, en forma siempre amable y dulce.

-Pues mire Papaíto –se anticipó Gedeón-, aquí venimos a visitarlo para hacerle compañía en estos momentos de profundo pesar y dolor que usted está sufriendo. Queremos que usted sepa que estamos perfectamente solidarios con usted y que también estamos aquí para apoyarlo en cualquier cosa que usted necesite.

-Muchas gracias, muchachos –nos dijo él-, les agradezco mucho su visita, que Dios los bendiga, de veras, que Dios los bendiga. Pues van a ver que ahí está la Nenita que le entró un como barajusto y no quiere comer, solo se la pasa llorando todo el tiempo. Ya vino un doctor y le recetó todas esas medicinas, miren, pero no se las quiso tomar, entonces fui a buscar a otro doctor que le recetó aquellas medicinas, miren, pero tampoco se las quiso tomar. Y hasta me endeudé por andar pagando

consultas y comprando medicinas y ya no hallo qué hacer.

-Pues mire Papaíto –le dijo Gedeón, poniendo cara de gente interesante-, yo le traje estos chicharrones para que usted se los dé porque son buenos, y según yo recuerdo, a usted le gustan mucho y quien quita que al verlos y sentir su aroma, a ella le viene el hambre y se los come y se compone.

-Gracias, mijo –le dijo Papaíto, y se los recibió, acto seguido nos dijo que lo acompañáramos para entregárselos y que así, tal vez viendo que habíamos llegado se le mejoraba el ánimo. Entramos al dormitorio de la Nenita, Papaíto le dijo que la habíamos llegado a visitar y le entregó los chicharrones para que se los comiera, pero ella, en vez de dar las gracias los aventó por allá y se puso a llorar, luego dijo, apenas en susurros, que no quería ver a nadie en su cuarto, por lo que nos tuvimos que retirar de ahí, no sin que antes Gedeón se pusiera a recoger los chicharrones del suelo.

-¿Ya ven?, así se mantiene y no quiere nada y yo ya no sé qué hacer.

-Pues mire Papaíto –le dijo Gedeón, siempre poniendo cara de circunstancias-, yo creo que lo

mejor que usted puede hacer es ya no hacer nada; si doña Nenita ya decidió que no quiere comer ni tomarse sus medicinas, entonces déjela que se muera en paz porque de lo contrario ahí va a andar usted gastando su dinero y endeudándose por gusto, ¿verdad vos?

Yo me sentí un poco mal y solo me encogí de hombros, pero bien claro pude ver que a Papaíto no le había caído nada en gracia la recomendación de Gedeón.

-Y es más, yo le aconsejaría que mejor comience a ahorrar un poco de dinero porque eso de los funerales sale caro, y para como yo veo la cosa, doña Nenita ya no tarda en dejarnos.

Antes de que Papaíto nos echara de ahí le dije a Gedeón que nos fuéramos porque me urgía hacer un mandado, por lo que a las carreras me despedí de él y casi a puro jalón me llevé a la puerta de la calle, en donde, a las carreras nos despedimos de Papaíto.

-Yo creo –me dijo Gedeón cuando veníamos de regreso- que lo que le aconsejé a Papaíto es lo mejor que puede hacer, ¿vos qué creés?

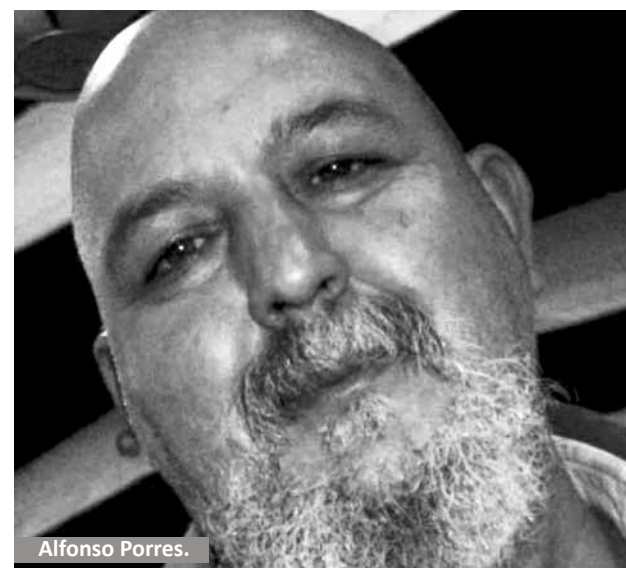
Yo le dije que, puesss..., sí, ¿verdad?



Maya Cú.



Juan Carlos Lemus.



Alfonso Porres.



Fernando Ramos



Emilio Solano.

LOS NOVÍSIMOS GUATEMALTECOS

GUSTAVO SÁNCHEZ ZEPEDA

Escritor

En 1993, en el Paraninfo Universitario, iniciaron unos talleres de poesía y cuento coordinados por Marco Antonio Flores.

Me enteré de ellos posteriormente pero no quise llegar así nada más, busqué una persona que me presentara. Finalmente lo logré a través de un viejo conocido que también es originario de Xela, el Chilero. Resabios de la guerra interna, no puedes presentarte casualmente, podrías ser considerado oreja.

Los últimos años de los talleres fueron auspiciados por Óscar De León Castillo, un gran tipo. Las reuniones fueron en el garaje de la Editorial Óscar De León Palacios, los proyectos editoriales que se generaron entre Marco Antonio y él fueron varios y no sería correcto dedicarles únicamente un párrafo, por eso lo dejo para otro recuerdo.

Cuando los talleres llegaron a su fin, la escritora Ligia Rubio-White, mujer vital y maravillosa persona, abrió las puertas de su casa para continuar la experiencia. Los viernes por la noche era la cita, no se necesitaba llevar nada más que un texto para compartir. Llegaba quien así lo deseaba y finalmente nos fuimos quedando unos cuantos. A la *Casa del Cuento*, así nombró Ligia a su casa, llegó la noticia que la Editorial Cultura, del Ministerio de Cultura y Deportes, iba a publicar dos libros, uno de poesía y otro de cuento. Así nació *Novísimos*, el poemario. El nombre lo eligió Marco Antonio Flores, quien gestó el libro en la editorial gubernamental, la cual estaba a cargo de Juan Fernando Cifuentes y contaba con el apoyo de Isabel Aguilar Umaña.

Están los Novísimos españoles o generación del 70; los Novísimos cubanos, que surgieron en los 80;

y los Novísimos guatemaltecos, al finalizar la época de los 90. De alguna manera el nombre del libro se fue generalizando y de pronto llamaron Novísimos a quienes llegamos a la *Casa del Cuento*, después a los escritores que participaron en los talleres de Marco Antonio Flores y, finalmente, a una gran cantidad de escritores de la época que no necesariamente compartieron con nosotros. Pero los Novísimos originales, los del libro, son ellos: Maya Cú, Juan Carlos Lemus, Alfonso Porres, Fernando Ramos y Emilio Solano.

Como producto del amor literario quedó una amistad que disfrutó la alegría de muchos bebés, hoy todos jóvenes adultos; compartimos los problemas de la precariedad económica que acompaña al trabajo artístico; también bodas, algunas separaciones, la pérdida dolorosa de uno de nosotros. Más que un lugar de reunión, la casa de Ligia fue el

espacio donde se generó un vínculo que dura hasta nuestros días. Dos de nosotros tienen características especiales: Gabriela Desiderio, hermana uruguaya que vivió en nuestro país, integrándose en forma entera al arte y el dolor de la Guatemala de la posguerra, hoy de regreso en su país; y el inexplicable Ángel Elías, quien no es de nuestra generación ni participó en nada de lo que les he compartido, pero está con nosotros desde hace más de diez años a partir de una entrevista que le hizo a Emilio Solano. No somos un grupo literario, ni escuela, tampoco generación, no somos colectivo, no hemos hecho ninguna declaración conjunta. Amamos la síntesis, la imagen y somos vínculo trascendente. Además de los ya mencionados, seguimos diciendo: Patricia Cortéz, Gloria Hernández, Ligia Rubio-White, Cristina Tott y quien escribe estas líneas, Gustavo Sánchez Zepeda.

POESÍA

NOVISIMOS DE GUATEMALA

Semillas
Maya Cú

De la montaña vienen estas semillas

No se asusten
No se confundan

Son semillas verdes, simples semillas para poblar los patios de clorofila

Semillas para vivificar los pasillos de estas celdas oscuras

Semillas, vástagos, retoños silvestres para no olvidar
Que de la montaña
De la selva
De agua
Estamos hechas

La sombra
Juan Carlos Lemus

Despierta la oscuridad: se transforma en luz.

Todo lo que tiene alguna importancia tiene su sombra

Cada letra
Cada palabra tiene una sombra
Todas las oraciones traen su sombra
Ninguna sombra está sola en el mundo
Tienen las palabras su lazarillo de luz

Fuera de lugar
3
Alfonso Porres

Me cautiva su sombra
el solo palpo de su mano sobre mi día
el solo quejido que me deja su silencio
Y me dan igual mis erradas canas
mis tristes intentos
mis patéticos actos de irracional penuria

si solo tengo en mi espera
sus ojos esquivos sobre los míos

Para colmo
espero muy poco de ella
y me es suficiente
y ella espera mucho de mí
y no alcanza

Poesía robada al tedio
I
Fernando Ramos

Muchas veces multipliqué los panes
nadie fue testigo

Los amigos ayudaron
sin saberlo

Eso fue antes de ella

Entre dos las dificultades han sido menos

Dibujamos castillos en el aire
luego los hicimos realidad

Tiempo atrás pensaba
soy el único que hace milagros

Ahora sé que somos dos

Poema Tesla
Emilio Solano

Al poeta Alfonso Porres

Ninguno puede decir que ya no existe. No es una sinrazón. Puede apagarse para la luz, transformarse en una niebla que se disipará. Pero seguirá en el árbol, rodeándolo como una noche estrellada.

Seguirá ahí en las hojas que salen de la oscuridad, cuando el viento las muestra, aferradas a la rama. Nada que haya existido desaparece, si la hoja cae seca, o si la desprenden verde; seguirá en el viento que no se queda quieto y circula en la energía y se absorbe en la eternidad.

Un día cualquiera, te dejaré un rayo cósmico negro, la obsidiana más sincera, piedra de rayo que cabe en tu mano, con ella puedes quedarte a vivir en la cantera, o lanzarla a donde pueda crearse luz al chocar con el recuerdo.



Con el apoyo del Centro PEN Guatemala, el sábado 12 de junio de 2021 a las 6:00 PM, se hará lectura de poesía por los autores del libro Novísimos, la escritora Patricia Cortéz leerá poemas de Alfonso Porres, quien no puede participar. La actividad se podrá ver por medio de la página de Centro pen Guatemala | Facebook.

Novísimos
presentan

Lectura de poesía

Modera:
Gloria
Hernández
Leen

Maya Cú
Juan Carlos Lemus
Patricia Cortéz
Fernando Ramos
Emilio Solano

SABADO 12 DE JUNIO 2021
6:00 PM

Únete a través del link
bit.ly/2T5SXAV



PUREZA

HUGO GORDILLO

Escritor

Al señalar que “la belleza se convertirá quizás en un sentimiento inútil para la humanidad y el arte se situará a mitad del camino entre el álgebra y la música”, el escritor Flaubert presagia desde mediados del siglo decimonónico un arte distinto al del realismo de su época. La popularidad del cine y la fotografía, con los que se puede obtener desde un paisaje lejano hasta un retrato familiar prescindiendo del pintor, minan el arte figurativo del mundo visible. La transformación empieza desde el Impresionismo que recoge el instante, pasando por el fovismo que distorsiona la figura mediante el color inusual, hasta la geometría del Cubismo y se expresa en otras vanguardias.

La Sociedad Teosófica populariza la antigua sabiduría de los libros sagrados de la India y la China en los primeros años del siglo. El arte Abstracto se gesta en Estocolmo, Suecia, durante sesiones espiritistas viernestinas de mujeres, promovidas por Hilma Af Klint. De esas sesiones nacen sus 200 pinturas de la colección *Cuadros para el Templo*, en los que intenta modelar lo invisible con círculos concéntricos, óvalos y espirales recurrentes. A petición suya, su obra de más de mil cuadros es conocida 20 años después de su muerte, por considerar que no va a ser comprendida.

Espiritista es también el ruso Vasily Kandinsky, interesado en la teosofía, como una verdad religiosa, científica y filosófica oculta en las apariencias, lo cual hace evidente la racionalidad de lo abstracto. Su *Primera Acuarela Abstracta* es una abstracción lírica de pura emoción. De ahí su publicación “De lo Espiritual en el Arte”, en la que habla de propiedades emocionales de los colores que pueden hacerse sentir por todos los sentidos y tocar el alma. Pero también habla de la gente más sensible que, como los buenos violines, vibran en todas sus partes con cada roce del arco.

El holandés Piet Mondrian llega a Francia atraído por los cubistas. Artísticamente es un figurativo y, personalmente, un espiritista. Cuando regresa a su país a causa de la Primera Guerra Mundial, ya es un pintor abstracto, tras simplificar la representación de la realidad y haber pasado por encima del cubismo. Su abstracción geométrica llega a limitarse a los colores primarios, rojo, amarillo y azul; y los no colores, blanco, gris y negro; así como se limita a las líneas horizontal y vertical y el ángulo recto. Adiós a la línea curva procedente del barroco que crea confusión en el espíritu. Bienvenido el rectángulo que encaja en el espíritu y en el lienzo.

Tal como lo presagia Flaubert, Mondrian encuentra la sensación de armonía sustentada en la música y las matemáticas con una reducida



paleta de colores puros, llevando lo abstracto a su máxima expresión. Su lenguaje objetivo y sin accesorios llamado Neoplasticismo, se amplía entre artistas y diseñadores gráficos y de alta costura, hasta que se universaliza en productos de consumo masivo. Todo gracias al artista y arquitecto Theo van Doesburg, que difunde las ideas en conferencias internacionales y artículos publicados en la Revista *El Estilo* (*De Stijl*) para hablar y dar de que hablar sobre el nuevo estilo.

En la década de los 60 el diseñador Ives Saint Laurent presenta una colección de Vestidos Mondrian, rectos, con cuello redondo y sin mangas; tan simples como los lienzos del pintor holandés. Pero la diseñadora pionera es Sonia Delaunay que, además de pintar, hace escenografías teatrales desde los años 20 y termina creando tejidos basados en sus “diseños simultáneos”. Coincidentemente, Klint, Kandinsky y Mondrian, los espiritualistas devotos de la teosofía y principales figuras del Arte Abstracto hacen su último contacto con el más allá en 1944 y descansan en paz.

Al romper con el grupo *De Stijl*, el ruso Malevich incluye el círculo y crea el suprematismo como supremacía de la sensibilidad en el arte. De la inclusión del círculo se convence el mismo Kandinsky y empieza a incluirlo en sus obras,

viéndose motivado a teorizar en su nuevo libro “Punto y Línea en el Plano”. Gerriet Rietveldt, como buen carpintero diseña la *Silla Roja* y como buen arquitecto diseña la casa Rietvel Schröder, con el estilo de El Estilo, en colaboración con la arquitecta Truus Schröder. Bajo la condición de que debe de ser sin paredes, ambos diseñan un primer piso normal, mientras el segundo tiene un sistema de paneles deslizantes y giratorios.

La casa, habitada por Schröder y su familia en Utrecht, es patrimonio de la humanidad. Van Doesburg remodela el Café l'Aubett, en Estrasburgo, donde logra poner a los clientes frente a una gran pintura que los envuelve con la pureza de la abstracción geométrica. Tras ser gaseado por los alemanes en la Primera Guerra Mundial, el pintor Fernand Leger crea el cortometraje *Ballet Mecánico*, la primera película considerada como abstracta. Está para ser musicalizada, pero termina siendo muda. El fascismo y la Segunda Guerra Mundial hacen de Nueva York la nueva capital internacional de la cultura, con cientos de artistas exiliados que encuentran en Estados Unidos el ambiente para vivir y vivir del arte como alternativa a ver sus obras arder en las hogueras hitlerianas antes de morir fusilados u horneados por uno de los últimos genocidas malparido de la historia.